



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En el segundo semestre de 2007, es bastante probable que ocurra un episodio La Niña. En el último El Niño/La Niña Hoy (marzo de 2007) se había señalado también esta posibilidad ya que las condiciones parecían apuntar hacia esa dirección, hasta que ocurriese una inversión de la situación durante el mes de mayo y hasta principios de junio. Todavía sigue habiendo muchísimas incertidumbres en cuanto al momento y a la magnitud de un nuevo enfriamiento en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial y es efectivamente probable que a nivel de la cuenca las condiciones en general se mantengan neutras hasta finales del año 2007, a pesar de cierto enfriamiento. Se considera muy poco probable que se produzca un episodio El Niño durante este período.

Las temperaturas de la superficie del mar son actualmente neutras en toda la cuenca del Pacífico tropical, si bien se ha observado que las aguas de superficie son más frías de lo normal a lo largo de la costa oeste de América del Sur. A principios del año, se han observado indicios de un episodio La Niña y desde finales de abril las condiciones parecían efectivamente apuntar en esa dirección. Después de que las temperaturas de la superficie del mar fuesen primero considerablemente más frías de lo normal al extremo este del Pacífico ecuatorial, el enfriamiento se fue generalizando y las temperaturas de superficie en gran parte del Pacífico central y oriental fueron en abril de casi 0,5° Celsius inferiores a lo normal. Sin embargo, como suele ocurrir especialmente durante este período del año, una fluctuación de los vientos de superficie ocurridas durante las semanas siguientes perturbaron el sistema océano-atmósfera del Pacífico tropical hasta invertir la tendencia de un episodio La Niña. Esto ocasionó una mayor incertidumbre respecto a la posibilidad de que ocurriese un episodio La Niña a nivel de la cuenca.

Cuando la tendencia hacia características del fenómeno La Niña se interrumpieron, aproximadamente durante el período de mayo a principios de junio, se observaron anomalías de los vientos de superficie que cambiaron hacia el oeste en gran parte del Pacífico central y oriental en la zona ecuatorial. Las temperaturas de la superficie del mar volvieron a ser prácticamente normales o ligeramente superiores a lo normal en la parte central del Pacífico ecuatorial, se observaron temperaturas de la superficie del mar inferiores a lo normal en la parte oriental.

Entre mediados y finales del mes de junio, los vientos de superficie en el Pacífico tropical volvieron a ser más favorables a la posibilidad de que ocurriese un episodio La Niña. Además, prácticamente todos los modelos de predicción dinámica señalan esta posibilidad, lo que permite suponer que las condiciones atmosféricas y oceánicas a gran escala en el Pacífico tropical apuntan hacia este resultado. La presencia de condiciones más frías de lo normal en la temperatura del mar bajo la superficie en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial así como

los resultados de los modelos de predicción dinámica indican que habrá un ligero enfriamiento en esta región durante los próximos meses. No obstante, dado el ritmo al que cambian las fluctuaciones del viento cada semana y la capacidad que han tenido estos últimos meses de modificar las condiciones, se puede considerar que hay una gran posibilidad de que ocurra sea un episodio La Niña o de que continúen prevaleciendo las condiciones neutras durante el resto del año 2007. Las pruebas parecen apuntar más bien hacia una mayor posibilidad de que ocurra un episodio La Niña. No obstante, no disponemos de indicaciones por ahora sobre la posibilidad de que ocurra una fenómeno La Niña anormalmente intenso, si nos basamos en las temperaturas de la superficie del mar.

Cabe recordar que el fenómeno El Niño/La Niña es uno de los numerosos factores que pueden influir en los regímenes climáticos que podrían prevalecer durante los próximos meses. Las condiciones de la temperatura de la superficie del mar que se observan actualmente en los océanos del mundo estarán influenciadas también en los próximos meses por los factores siguientes:

- en el Atlántico norte, especialmente en la región tropical del Atlántico norte, las temperaturas de la superficie del mar son generalmente superiores a lo normal, lo que puede influir en los regímenes climáticos regionales; están reforzados sobre el Atlántico norte tropical e intensifican así las condiciones provocadas por un episodio La Niña;
- en el Atlántico sur, a lo largo de la costa oeste de África austral, se ha observado un calentamiento localizado de las aguas de superficie en la corriente de Benguela y las temperaturas han sido superiores de más de 1,5º Celsius con respecto a lo normal; si continúa esta situación, se espera que tenga repercusiones sobre las condiciones meteorológicas durante los próximos meses en las regiones continentales vecinas;
- en la parte occidental del océano Índico, las temperaturas de superficie han sido superiores a lo normal, aunque cuando se produce un fenómeno La Niña suele ocurrir lo contrario. Así pues, además de tener una influencia en las condiciones meteorológicas que prevalecen actualmente en las regiones continentales vecinas, si esta situación continúa junto con un episodio La Niña podrían prevalecer condiciones climáticas regionales atípicas y, en cualquier caso, será necesario llevar a cabo una evaluación detallada de las dos influencias que están en competencia.

Las observaciones antes mencionadas ilustran la necesidad de llevar a cabo evaluaciones regionales detalladas de las condiciones actuales, combinando los efectos previstos del fenómeno El Niño/La Niña con los que prevalecen en otras regiones geográficas y llegar a determinar lo más exactamente posible las condiciones meteorológicas que podrían ocurrir a nivel regional y local durante los próximos meses. Por consiguiente, conviene consultar la información más completa y más específica para cada región que facilitan los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales interesados sobre la evolución detallada del clima estacional.

Para resumir:

- en general, han prevalecido condiciones neutras o que apuntan a un episodio La Niña débil en el Pacífico tropical durante el primer semestre de 2007;
- la tendencia hacia condiciones de un episodio La Niña típico ha sido muy desigual durante el período de marzo a junio. Ha habido incluso una interrupción evidente de esta tendencia durante el mes de mayo y hasta principios de junio, aumentando así las incertidumbres de que pudiese ocurrir un episodio La Niña durante 2007;

- no obstante, continúan observándose temperaturas más frías en la región central del Pacífico ecuatorial y los modelos de predicción siguen apuntando al menos hacia cierto enfriamiento de las aguas de superficie en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial, mientras que la mayoría de los modelos dinámicos siguen prediciendo que hay una gran probabilidad de que ocurra un episodio La Niña;
- aunque las fluctuaciones de las condiciones que se han observado en el Pacífico ecuatorial durante los últimos meses implican una posibilidad de que haya condiciones neutras hasta finales de 2007, se considera ligeramente más probable de que ocurra un episodio La Niña. Por otro lado, se considera muy poco probable que ocurra un episodio El Niño en 2007;
- aunque es posible que prevalezcan condiciones de un episodio La Niña en los próximos tres meses, es difícil determinar cuándo ocurrirá y cuál será su magnitud en 2007 y no se dispone de indicaciones, por ahora, de que el fenómeno sea especialmente intenso en función de las temperaturas de la superficie del mar;
- a la luz de todo lo que se ha mencionado más arriba, las regiones generalmente afectadas por el fenómeno La Niña deberían ser conscientes del riesgo mayor de que ocurra este tipo de fenómeno durante este año.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que comunicarán a través de sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Para consultar el sitio web de los Servicios Meteorológicos Nacionales conéctese con:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html.

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Proyecto sobre variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), el Centro de Control de la Sequía (CCS) de Harare para Sudáfrica, el Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Medio Plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas del IGAD (ICPAC) para el Gran Cuerno de África, el Departamento Meteorológico de la India (DMI), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI), el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea, el Servicio de Meteorología del Reino Unido, Météo-France, el National Institute of Water and Atmospheric Research de Nueva Zelandia (NIWA) y el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos de América.